

¿Al parque nacional?

Tú y tus compañeros vais a un parque nacional a pasar el fin de semana en la naturaleza. Sin embargo, primero tenéis que decidir a cuál vais a ir.

Vuestra intención es pasar una noche en el parque. Os llevará un autobús que pone la escuela, así que no os preocupéis por el transporte.

Elegid uno de los tres destinos. Decidid también la ruta que recorreréis y dónde dormiréis y comeréis.



Co-funded by
the European Union



Ruta de montaña

- Muchas rutas disponibles entre 6 y 55 kilómetros.
- Hay que estar en forma: hay escaladas y descensos empinados.
- Se puede dormir en refugios de montaña, donde habrá comida. También se puede llevar la comida propia.
- Paisajes espectaculares ¡el sueño de cualquier fotógrafo!

«¡Este sitio es increíble! Hicimos una ruta de 15 km (1 noche) con mi novia. Pagamos un servicio de transporte de equipajem así que no llevábamos una mochila. Pero no le recomiendo esta ruta a los principiantes o a quien no tenga buena equipación». *Hans, 32.*



Co-funded by
the European Union



Paseo por el lago

- Rutas de entre 2 y 10 kilómetros, algunas tienen opciones de accesibilidad.
- Zonas de descanso junto al agua, en la que se puede bañar.
- Se puede acampar en las zonas señaladas en el mapa. Hay baños públicos.
- Posibilidad de ver aves raras.
- Se puede pescar con un permiso que se solicita a parte.

«¡Mi destino favorito! Está genial para venir con niños, y da gusto verlos jugar en el agua en las zonas de descanso. Las zonas de acampada estaban en buenas condiciones y había leña para hacer fogatas. Lo único malo es que no hay mucho espacio para las tiendas». *Anne, 40.*



 Co-funded by
the European Union



Acampada en el bosque

- Rutas de entre 8 y 120 kilómetros. Muchas son circulares y terminan en el mismo punto de partida. Hay fuentes de agua a lo largo de los caminos.
- Se permite acampar en las zonas marcadas en el mapa, y se pueden hacer fogatas y hay baños públicos.
- También hay cabañas de alquiler.
- Ideal para recoger bayas o setas.

«Un viaje genial para cualquiera que aprecie la paz y la tranquilidad de la naturaleza. La zona es tan grande que puedes caminar durante horas sin encontrarte a nadie más. Las rutas circulares estaban bien marcadas, y pasan por lugares preciosos. Nos solemos quedar en tiendas, pero la última vez alquilamos una cabaña en la zona norte. Era modesta, pero un buen sitio para descansar».

Otto, 25.